

García, Carlos. *Ramón: del Boletín al libro*. Madrid, Albert editor, 2023, 344 pp.

PABLO ROJAS

UNED

pabrojas@talavera.uned.es

ORCID: 0000-0003-4880-780X

EN 2007, Carlos García junto con Martín Greco, ambos argentinos, publicaron un libro de bastante calado: el epistolario intercambiado entre Guillermo de Torre y Ramón Gómez de la Serna (ed. Iberoamericana / Vervuert). Nos hallamos, lógicamente, ante dos de los mayores representantes del espíritu vanguardista e innovador en España. Sobre Torre ha publicado Carlos García numerosos libros y artículos que darían para completar el espacio acotado de esta reseña. También ha dedicado diversas aproximaciones al creador de las greguerías, que aparecieron sobre todo en el *Boletín Ramón*, una benemérita empresa auspiciada por un ramoniano de pro: Juan Carlos Albert. El *Boletín*, bajo su patronazgo, se mantuvo en activo durante trece años (entre 2000 y 2013) y llegó a completar 21 números, que fueron paulatinamente creciendo en su tamaño, hasta alcanzar en ocasiones el formato de un libro. Carlos García formó parte de la redacción de esa meritoria revista y contribuyó de forma caudalosa con 31 aportaciones. Años después de su triste desaparición, ha tenido el acierto de recopilar todas esas colaboraciones, añadiendo trabajos de tema ramoniano publicados en otros medios, otros inéditos e incluso alguno inacabado.

El centro gravitacional de todos los trabajos recopilados gira, lógicamente, en torno a Ramón Gómez de la Serna, al que se nos muestra en contacto con una enorme panoplia de literatos, de uno y otro lado del Atlántico, que prueba, sin lugar a dudas, el interés que su figura despertó en el amplio campo de la literatura escrita en español. Desta-

can, lógicamente, dos países: España y Argentina, en los que se desplegó el grueso de su trayectoria artística. No faltan, no obstante, calas en otras latitudes de Hispanoamérica como Chile, Perú o México, adonde también llegaron ecos del madrileño.

Carlos García aprovecha su inmersión en multitud de archivos, de los que extrae informaciones relevantes, muchas de ellas sepultadas en viejos periódicos y revistas casi inencontrables. También los epistolarios conservados en los cuatro puntos cardinales del globo terrestre son motivo de rebusca y, en este caso, las aportaciones suelen ser especialmente significativas. Tampoco desaprovecha otros datos que al investigador ocasional pueden pasar desapercibidos pero que ofrecen informaciones curiosas. Nos referimos, por ejemplo, a las dedicatorias de los libros, termómetro en ocasiones del grado de amistad existente entre el autor y el dedicatario.

El grueso de las aportaciones de Carlos García adopta la forma de glosa, generalmente breve, un rápido fogonazo que aporta luz sobre algún aspecto preterido del quehacer intelectual del inventor de las greguerías. No faltan, sin embargo, algunos trabajos extensos como pueden ser los dedicados a la relación de Ramón con el flamenco o a su paso por la isla de Mallorca. La nómina de figuras con la que Ramón entra en contacto, según muestra Carlos García, da fe de la intensidad de su influjo y del alcance de su propuesta. Nombres como José Ortega y Gasset, Jorge Luis Borges, Macedonio Fernández, Eugenio d'Ors, Azorín, Alberto Hidalgo, Guillermo de Torre y un largo etcétera de prestigiosos autores entablaron relación con Ramón, según revelan multitud de testimonios postales aquí exhumados. Carlos García sabe extraer el jugo al contenido de esas cartas, agotando sus múltiples posibilidades informativas. También rescata textos perdidos u olvidados de o sobre Ramón, yacentes en viejas revistas muchas veces de acceso dificultoso, cuando no ya imposible como el curioso proyecto de revista oral auspiciado por Alberto Hidalgo, del que sólo restan huellas en pequeñas alusiones publicadas en medios coetáneos

y que Carlos García rastrea con arqueológica paciencia y meticulosidad.

De la vida de Ramón, quizá, lo que más se destaca en esta colección de estampas sean los años veinte y treinta, una época especialmente significativa en su carrera por lo que tiene de bisagra, pues coincide con su traslado a la Argentina tras la explosión de la guerra civil y su aproximación al franquismo. De esa época, se rescata algún testimonio muy ilustrativo como puede ser la dolorida carta que le envía José Venegas, tras leer sus comentarios denigratorios hacia la República.

El libro de Carlos García no solo ilumina pasajes en claroscuro de la vida de Ramón, también adquiere una dimensión creativa en la parte final, en donde el autor, inspirado en el libro del madrileño *El alba y otras cosas* (1923), da rienda suelta a su imaginación para crear una serie de aforismos que homenajean al inspirador y que dan prueba de su buena pluma. De esta disciplina venía dando puntual noticia en una serie de libros titulados *Apuntes*, publicados, como este, bajo el paraguas de Albert editor, que inició su andadura en 2021.

Como ocurre con el resto de trabajos de carácter investigador de Carlos García, la información es cuantiosa y se enrama a través de notas y paréntesis que exigen de un lector atento y cómplice, pertrechado de lápiz o rotulador, pues los datos que aporta dan pie muchas veces a ulteriores investigaciones. También esta mirada caleidoscópica que ausculta la personalidad de Ramón desde diversas perspectivas concierne muy bien con el espíritu multifacético y abigarrado del personaje estudiado. Un acierto, en definitiva, recopilar en forma de libro este manojito de asedios a quien Melchor Fernández Almagro calificó como representante de una generación unipersonal y del que el autor, paradójicamente, confiesa no ser un especialista.